

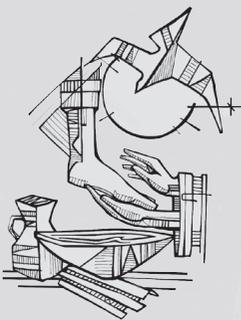
# Una noticia llena de alegría y esperanza

Nuestra Diócesis, nuestro Seminario, comunidades y sus familias nos alegramos por las próximas ordenaciones al Presbiterado y al Diaconado.

Con la gracia de Dios recibiremos la ordenación mediante la imposición de manos y la Oración Consecratoria de nuestro obispo Herculano Medina Garfias.



Llamados por Dios a ser testigos de su amor, mensajeros de la Buena Noticia del Evangelio y pastores que acompañen el caminar de su pueblo.



Las ordenaciones serán el próximo **jueves 27 de febrero, a las 11:00 horas** en la **Iglesia Catedral.**



Diácono:  
**Luis Fernando Feliciano Peña**  
Originario de Huescalapa



Ministro:  
**José Emmanuel Hernández Mejía**  
Originario de Los Espinos, Tapalpa

## Cantamisas

3 de marzo a las 6 de la tarde  
**Templo Parroquial de San Juan Bautista, Tuxpan**  
6 de marzo a las 12 de la tarde  
**Santuario del Santo Niño Milagroso, Huescalapa**

# La Semilla de la palabra



**HOJA DOMINICAL**

**7° Domingo Ordinario**

## La propuesta de Jesús: el amor universal

San Lucas nos presenta a Jesús enseñando a sus discípulos el camino para construir una sociedad fraterna que viva la reconciliación y la paz: «Amen a sus enemigos, hagan el bien a los que los odian».



Amar a los enemigos es uno de los principios más desafiantes y difíciles enseñados por Jesús. Amar a los enemigos implica perdonarlos. Esto significa dejar ir el resentimiento y la venganza, no dejar paso a la violencia. No es fácil.

Frente a la ley del talión: “ojo por ojo, diente por diente”, Jesús pide de sus discípulos otra manera de reaccionar: amar a los enemigos, hacer el bien a los que nos odian, bendecir a quienes nos maldicen, presentar la otra mejilla. Con esto Jesús presenta la regla de oro para la vida comunitaria: «Traten a los demás como quieran que los traten a ustedes».

Vivimos en una sociedad donde la violencia está a la orden del día: en la familia, en las comunidades, en nuestros pueblos; en contra de migrantes, niños, indígenas, mujeres, personas con diversidad sexual o que piensan diferente; el crimen organizado ha provocado una cultura de muerte y destrucción en nuestra sociedad, y en el mundo estamos sufriendo las consecuencias de las guerras a causa del poder y la ambición.

Frente a la violencia estructural como bautizados estamos llamados a vivir y sembrar el perdón, la reconciliación, la solidaridad, la justicia, el amor universal. A estos nos invita una de las prioridades del 5° Plan Diocesano: “Fomentar la cultura de la paz y la justicia”.

Salmo Responsorial  
(Salmo 102)

**R/. El Señor es compasivo  
y misericordioso**

**Bendice al Señor, alma mía,  
que todo mi ser bendiga  
su santo nombre. Bendice  
al Señor, alma mía, y no te  
olvides de sus beneficios. R/.**

**El Señor perdona tus pecados  
y cura tus enfermedades;  
él rescata tu vida del  
sepulcro y te colma de amor  
y de ternura. R/.**

**El Señor es compasivo y  
misericordioso,  
lento para enojarse y  
generoso para perdonar.  
No nos trata como merecen  
nuestras culpas, ni nos paga  
según nuestros pecados. R/.**



Aclamación antes  
del Evangelio  
(Jn 13, 34)

**R/. Aleluya, aleluya**

**Les doy un mandamiento  
nuevo, dice el Señor,  
que se amen los unos a los  
otros, como yo los he amado.**

**R/. Aleluya, aleluya**

# La Palabra del domingo...

## Del primer libro de Samuel

(26, 2. 7-9. 12-13. 22-23)

**E**n aquellos días, Saúl se puso en camino con tres mil soldados israelitas, bajó al desierto de Zif en persecución de David y acampó en Jakilá.

David y Abisay fueron de noche al campamento enemigo y encontraron a Saúl durmiendo entre los carros; su lanza estaba clavada en tierra, junto a su cabecera, y en torno a él dormían Abner y su ejército. Abisay dijo entonces a David: “Dios te está poniendo al enemigo al alcance de tu mano. Deja que lo clave ahora en tierra con un solo golpe de su misma lanza. No hará falta repetirlo”. Pero David replicó: “No lo mates. ¿Quién puede atentar contra el ungido del Señor y quedar sin pecado?”.

Entonces cogió David la lanza y el jarro de agua de la cabecera de Saúl y se marchó con Abisay. Nadie los vio, nadie se enteró y nadie despertó; todos siguieron durmiendo, porque el Señor les había enviado un sueño profundo. David cruzó de nuevo el valle y se detuvo en lo alto del monte, a gran distancia del campamento de Saúl. Desde ahí gritó: “Rey Saúl, aquí está tu lanza, manda a alguno de tus criados a recogerla. El Señor le dará a cada uno según su justicia y su lealtad, pues él te puso hoy en mis manos, pero yo no quise atentar contra el ungido del Señor”.

**Palabra de Dios.  
R/. Te alabamos, Señor.**

## De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios

(15, 45-49)

**H**ermanos: La Escritura dice que el primer *hombre*, Adán, fue un ser que tuvo vida; el último Adán es espíritu que da la vida. Sin embargo, no existe primero lo vivificado por el Espíritu, sino lo puramente humano; lo vivificado por el Espíritu viene después. El primer hombre, hecho de tierra, es terreno; el segundo viene del cielo. Como fue el hombre terreno, así son los hombres terrenos; como es el hombre celestial, así serán los celestiales. Y del mismo modo que fuimos semejantes al hombre terreno, seremos también semejantes al hombre celestial.

**Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.**

## Del santo Evangelio según san Lucas

(6, 27-38)

**E**n aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Amen a sus enemigos, hagan el bien a los que los aborrecen, bendigan a quienes los maldicen y oren por quienes los difaman. Al que te golpee en una mejilla, preséntale la otra; al que te quite el manto, déjalo llevarse también la túnica. Al que te pida, dale; y al que se lleve lo tuyo, no se lo reclames.

Traten a los demás como quieran que los traten a ustedes; porque si aman sólo a los que los aman, ¿qué hacen de extraordinario? También los pecadores aman a quienes los aman. Si hacen el bien sólo a los que les hacen el bien, ¿qué tiene de extraordinario? Lo mismo hacen los pecadores.

Si prestan solamente cuando esperan cobrar, ¿qué hacen de extraordinario?

También los pecadores prestan a otros pecadores, con la intención de cobrárselo después. Ustedes, en cambio, amen a sus enemigos, hagan el bien y presten sin esperar recompensa. Así tendrán un gran premio y serán hijos del Altísimo, porque él es bueno hasta con los malos y los ingratos. Sean misericordiosos, como su Padre es misericordioso.

No juzguen y no serán juzgados; no condenen y no serán condenados; perdonen y serán perdonados. Den y se les dará: recibirán una medida buena, bien sacudida, apretada y rebosante en los pliegues de su túnica. Porque con la misma medida con que midan, serán medidos”.

**Palabra del Señor.  
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**